

Febrero-Julio 2022

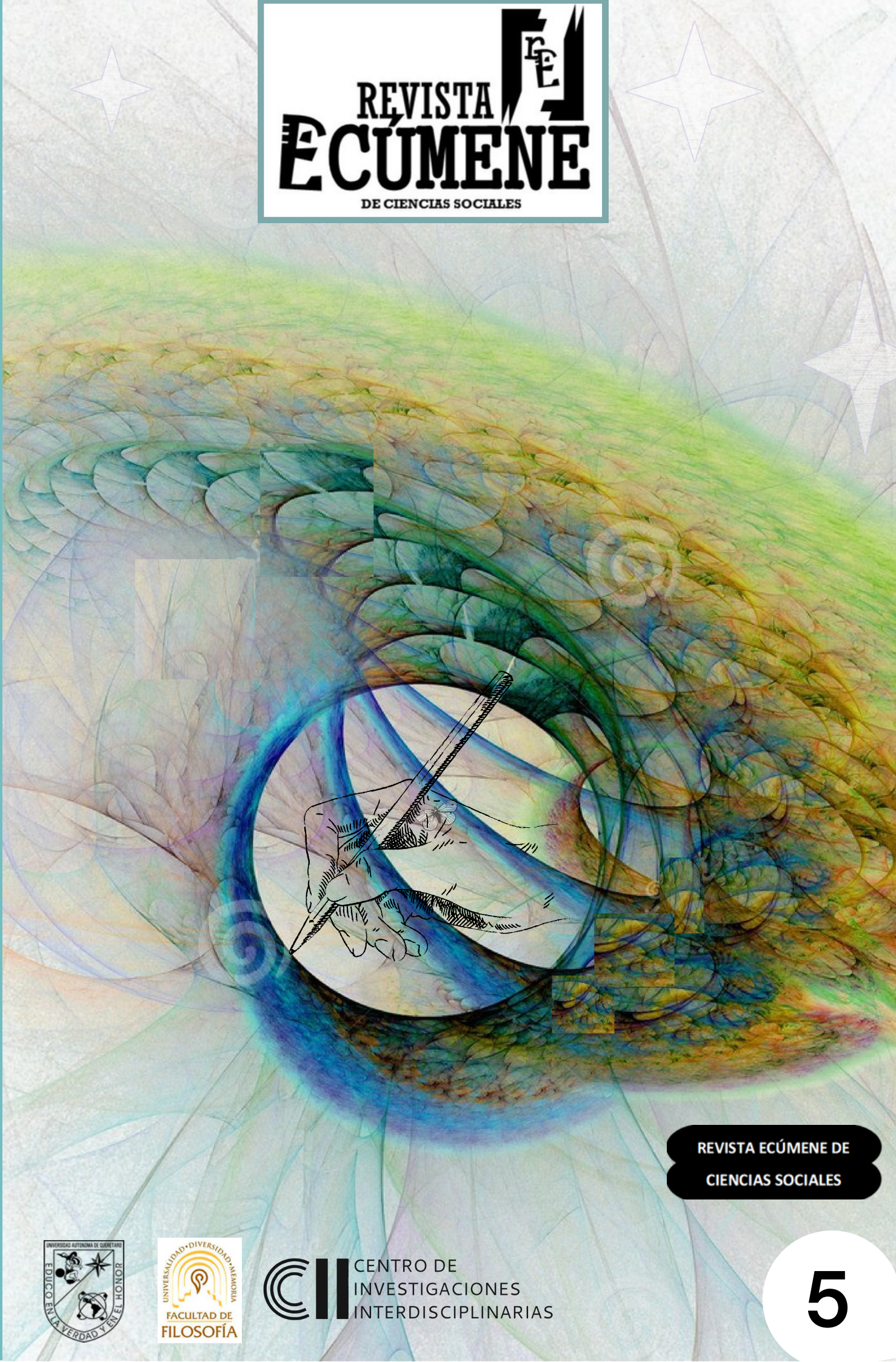
Vol. 5

Año 3

ISSN 2683-3077


REVISTA ECÚMENE

DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE
CIENCIAS SOCIALES



CENTRO DE
INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS

5

RADICALIZAR LO ILUSORIO: QANON Y LA IRRUPCIÓN DE LA CONSPIRACIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Radicalizing the Illusory: QAnon and the Rise of Conspiracy in América

DIEGO ALBA CORREDOR¹

Fecha de recepción: 10 de abril de 2022
Fecha de aceptación: 11 de mayo de 2022

RESUMEN

El trabajo presente se propone indagar la teoría de la conspiración en Estados Unidos, enfocándose en QAnon, uno de los supuestos más prolíficos surgidos en internet que ha dado paso a la formación de un movimiento radical como base de apoyo de Donald Trump, durante y después de su mandato presidencial. A partir de un breve repaso sobre su historia y objetivos, se explora el vínculo creado con la sociedad estadounidense junto con grupos asociados con la extrema derecha, además se analizan los temas insertos en la narrativa propuesta, las realidades y omisiones que la rodean y quien o quienes son los responsables detrás de QAnon.

Palabras clave: Sociedad, desinformación, política, redes sociales, fake news, posverdad.

ABSTRACT

The present work intends to investigate the conspiracy theory in the United States, focusing on QAnon, one of the most prolific assumptions that have emerged on the internet that has given way to the formation of a radical movement as a support base for Donald Trump during and after his presidential term. Starting from a brief review of its history and objectives, the link created with American society together with groups associated with the extreme right is explored, as well as the themes inserted in the proposed narrative, the realities and omissions that surround it and who or who are responsible behind QAnon.

Keywords: Society, disinformation, politics, social networks, fake news, post-truth.

¹ Licenciado en Historia y Sociedad Contemporánea por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) con la tesis “Contrahistorias. Pensamiento crítico e historiografía”, México. Correo electrónico: diegotae16@gmail.com

“Donde va uno, vamos todos”. Breve historia de una conspiración en el ciberespacio

El surgimiento de internet es uno de los momentos clave que marca el final de una época y el inicio de otra. La forma en la que el ciberespacio tiene influencia en la vida cotidiana se expresa por medio del alcance tecnológico establecido, presente al momento de verificar información diaria, mantener contacto con otras personas, comprar, vender, opinar o debatir entre otros aspectos que facilitan nuestros vínculos sociales. Pero, a pesar del beneficio que representa el mundo virtual, también se han proscrito múltiples problemas, entre los cuales se cuestiona hasta donde es posible llevar las relaciones virtuales al entorno físico, el pensar y sentir desde un escritorio frente a la comunidad; uno de los ejemplos que representa esta problemática se encuentra en la teoría de conspiración QAnon.

Antes de comenzar resulta interesante destacar que, si bien los supuestos del tipo conspiranoicos han existido desde hace mucho tiempo, en épocas recientes gracias al desarrollo de nuevos espacios de comunicación como las redes sociales, foros de opinión y tableros de imágenes que permiten el anonimato o crear una identidad falsa, se facilita la puesta en marcha de narrativas que buscan humillar a las personas por medio de burlas y hostigamiento abarcando temas como la religión, clase, raza y pensamiento político, para imponer una sola verdad la cual poco a poco penetra en la consciencia. De la mano del surgimiento de sitios como 4chan, 8chan, Facebook, Twitter y YouTube, se aceleró el proceso para que dichos comentarios radicales sean digeribles, encontrando un lugar en común con un éxito sin precedentes debido a la falta de medidas para la censura de diversos contenidos (pornografía infantil, venta de drogas y armas), particularmente reforzados bajo el mandato presidencial de Donald Trump, lo que permite entender el ascenso de QAnon.

Cabe resaltar que en los mencionados sitios web no era la primera ocasión que se originaba una teoría de este tipo; casos como el de Gamergate² o Pizzagate³ son el antecedente y caldo de cultivo de donde se alimentó QAnon. En concreto, QAnon surge en el año 2017 en el tablón de imágenes 4chan, como un comentario que denuncia el establecimiento de un Estado profundo organizado por el establishment político en contra de Donald Trump, además los opositores pertenecen a una red de pedófilos satanistas que incluye a personalidades de Hollywood y multimillonarios. Al sentirse amenazados por la llegada de Trump al poder, que es considerado un justiciero y, en consecuencia, castigará por mano propia a todos los corruptos, se entiende el porqué del sabotaje hacia su proyecto político; cabe

² Jorge González Sánchez, “El fenómeno Gamergate. Un escándalo de violencia contra la mujer en el mundo del videojuego”, en *Videojuegos: diseño y sociología* (Madrid: ESNE, 2015), 355-369.

³ Gabriele Cosentino, *Social Media and the Post-Truth World Order. The Global Dynamics of Disinformation* (New York: Palgrave Pivot, Cham, 2020), 56-86.

mencionar que gracias al anonimato que ofrecen los foros en la web, la identidad del usuario que publicó todo lo referente a QAnon solo es conocida como “Q”, un supuesto agente o grupo con acceso nivel Q dentro del gobierno, cuya identidad es aún desconocida.

A partir de distintos comentarios, conocidos como “qdrops”, QAnon desarrollo una dinámica de comunicación en sitios donde lo políticamente incorrecto era bien visto y la denuncia contra los representantes políticos es parte de lo cotidiano; al erigirse como baluarte de la libertad de expresión y hacer uso de imágenes que invocan el espíritu patriota y la defensa de la nación, la comunidad conservadora tomó un nuevo respiro: el momento perfecto estaba trazado al aprovecharse de los malos resultados de la administración de Barack Obama y la mediática presidencia de Trump. Durante cuatro años, QAnon tuvo presencia en la web gracias a la fácil expansión de los contenidos a compartir, los cuales en su mayoría no son analizados a profundidad, recordando que las empresas encargadas de las páginas y redes sociales:

No pretendían saber a ciencia cierta el uso que se daría a los medios de comunicación sociales, y se esforzaron aún menos en reflexionar sobre el mal uso que se podría hacer de ellos. Querían cambiar el mundo, pero no se molestaron en especificar que querían cambiarlo para mejor [...] Ejercían un poder sin precedentes, pero parecía que les incomodaba reconocerlo [...] A menudo insinuaban que la amplificación de todas las voces, incluso las más corrosivas, era una consecuencia inevitable del progreso tecnológico⁴.

La falta de medidas concretas para evitar la desinformación y comentarios ofensivos creó una burbuja de intolerancia, discriminación y odio hacia lo desconocido, los otros, que bifurcan el orden social; minorías contra mayorías, blancos, inmigrantes, afroamericanos, lesbianas, gays, etcétera. La definición de barreras nacionalistas, ideológicas y de clase junto al desarrollo tecnológico trajo consigo la transformación de las propias estrategias y objetivos a perseguir, creando un paralelismo entre estar online u offline dentro de una comunidad, baste como muestra la creación de grupos en Facebook y 4chan, seguir un hilo o trending topic en Twitter y organizar eventos en determinados espacios físicos. Uno de los factores que permitieron el crecimiento de QAnon fue la aparición de los denominados troles, personas encargadas de provocar a las personas que participan en redes sociales y foros, ante cuestiones que abarcan desde la política actual hasta alguna noticia sensacionalista, remarcando el ataque hacia el contrincante sin importar el argumento establecido, valiéndose del acoso hacia su se-

⁴ Andrew Marantz, *Antisocial. La extrema derecha y la libertad de expresión en internet*, (Madrid: Capitán Swing, 2021), 105-106.

xualidad, emitir juicios sobre su aspecto o simplemente insultar hasta el fastidio.

En otras palabras “Es posible que los troles sean pueriles, pero tienden trampas ingeniosas. Si respondes a sus provocaciones, te arriesgas a amplificar su mensaje. Si los ignoras, te arriesgas a parecer complaciente o cómplice [...] los troles usan la ira como combustible. [...] actúan de forma indescriptible y espantosa”⁵. Con todo, es posible observar que detrás de los simpatizantes de QAnon, se encuentran un sinfín de comentarios que no solo buscan denunciar la corrupción, también se enfocan en expandir discursos de odio y normalizar prácticas como el racismo, clasismo, misoginia y discriminación. Dichas expresiones se alinean con grupos conservadores radicales como el Tea Party, sector radical del partido republicano que apoya de Trump, definido a grandes rasgos como “un movimiento social que busca volver a los viejos buenos tiempos del Estado pequeño y la hegemonía blanca de los orígenes de los Estados Unidos, y que funciona como un poderoso impulso político cultural contra las élites políticas”⁶.

Cabe recordar que dentro del partido republicano se desarrolló una resistencia en contra de Donald Trump, encabezada por personas como Liz Cheney, hija del controvertido ex vicepresidente Dick Cheney, o los senadores Adam Kinzinger y Mitt Romney⁷, aunque su oposición no representó grandes dificultades debido al poder obtenido por el entonces presidente a través del Tea Party. También se encuentran otros conjuntos denominados de extrema derecha donde se engloban la derecha alternativa o *alt right*, paleolibertarios, neoreaccionarios, entre otros, con un enemigo en común: “en sus diferentes versiones, estas derechas odian a los conservadores convencionales, que habrían capitulado al progresismo”⁸.

En general las personas que integran este tipo de movimientos son jóvenes que formaron parte de grupos de izquierda, inspirados por conjuntos como el Occupy Wall Street, los cuales poco a poco se decantaron a posiciones extremistas ante la falta de respuestas socialmente responsables durante la administración Obama, en especial en cuanto al sector financiero se refiere, es decir, la crisis del 2008 donde los principales responsables, bancos y especuladores, continuaron alentados para corromper. Esa misma animadversión generó adentrarse a los rincones más oscuros de la web, donde la libertad de expresión está disponible; cualquiera puede opinar sin remordimiento alguno de insultar y juzgar.

Poco a poco, los comentarios de la web desencadenaron un efecto bola de nieve, conglomerando a supremacistas blancos, personas antivacunas, en

⁵ Marantz, *Antisocial*, 239.

⁶ Pablo Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió de derecha? cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*, (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2021), 37.

⁷ Eric García, “El RNC vota para censurar a Liz Cheney y Adam Kinzinger por la investigación del comité del 6 de enero”, *Independent en Español*, 4 de febrero de 2022, <https://www.independentespanol.com/politica/adam-liz-cheney-censura-rnc-b2008071.html>

⁸ Stefanoni, *¿La rebeldía se volvió derecha?*, 60.

contra del aborto, la corrección política y el progresismo de izquierda; al ir ocupando espacios de manera rápida, la resistencia de derechas hacia ruido en el mundo digital hasta que encontró en Donald Trump la referencia perfecta para los tabúes de la sociedad estadounidense, al hablar sin censura y erigirse como el salvador de la nación. No obstante, faltaría el pináculo definitivo de la radicalización, hallado en QAnon; al promover estar en contra del establishment político, la justicia frente a la corrupción y la libertad de opinar contradiciendo el relato de los medios de comunicación, la narrativa extremista irrumpió en el mundo real.

Al concebir por igual a demócratas y republicanos, se facultó la simpatía de gran parte de la sociedad para terminar con la parasitaria clase política, viendo a Trump como un outsider en el poder ejecutivo, de ahí que la respuesta definitiva ante todos los males que aquejan al país se refleje en su persona; invocar el espíritu patriota y la defensa del territorio junto con la promoción de los valores más tradicionales reivindicados por la ortodoxia religiosa, son procesos que hacen factible la aceptación de este tipo de discurso. Con el paso del tiempo, QAnon ofreció distintas opiniones sobre temas como las relaciones exteriores, la inmigración, el terrorismo, ataques en contra de Trump y continuó con su rúbrica de salvar al país de la vorágine política. Múltiples voces salidas de la web se alzaron como portavoces de Trump y QAnon, sin temor alguno a la censura o exposición pública, ya que disfrutaban ser el foco de atención a pesar de ser relacionados con ideales retrogradadas. Los más fieles seguidores abrieron canales de videos con todo lo relacionado a la teoría para mantener al tanto a otros seguidores y abrirse espacio entre la marea informativa que a diario surge; las redes sociales ampliaron el alcance de la teoría hasta la organización de eventos donde se compartía todo lo relacionado a QAnon; así, se daba forma a un movimiento social.

Quizá la referencia principal entre Trump y dicha teoría se formalizó cuando el entonces presidente fue cuestionado con relación a esto y, si bien no fue contundente al mostrar su apoyo, no negó del todo la simpatía con la narrativa.⁹A pesar de todo, el límite para QAnon tocaría a las puertas antes de lo imaginado; dentro del marco de un nuevo proceso electoral y la derrota republicana ante el demócrata Joe Biden, el panorama se radicalizó rápidamente y el llamado de Trump por un posible fraude electoral, proveyó de ideas para una futura irrupción masiva de sus simpatizantes, como la que desencadenó el 6 de enero del 2021 con la toma del capitolio¹⁰. Parecía que el final tanto del ex presidente como del movimiento estaba cerca, ya que muchos de sus seguidores, se dice, perdieron el rumbo, ya sea por la persecución ante lo sucedido, falta de presión de los aliados

⁹ Yolanda Monge, “La teoría de la conspiración que va camino del Capitolio”, *El País*, 16 de septiembre de 2020, <https://elpais.com/internacional/2020-09-16/la-teoria-de-la-conspiracion-que-va-camino-del-capitolio.html>

¹⁰ Peter Baker, “Disturbios y violencia en el Capitolio: el fin de la era Trump”, *The New York Times*, 6 de enero de 2021, <https://www.nytimes.com/es/2021/01/06/espanol/estados-unidos/washington-capitolio.html>.

de Trump ante el supuesto fraude o porque el usuario “Q” desapareció sin dejar rastro y ya no hay una figura de liderazgo.

A esto también se agrega la censura de Facebook, Twitter y You Tube a todo lo relacionado con QAnon, aunque las mismas prohibiciones desencadenaron el nacimiento de nuevas redes como Gab o Telegram donde continua la retórica extremista. Mientras tanto, Trump continua como la figura central del partido republicano y en campaña para las siguientes elecciones presidenciales, sin importar la avalancha de acusaciones en su contra proveniente desde el frente demócrata que busca a toda costa derribar al magnate. Como resultado de todo lo anterior es posible entender a QAnon más allá de un comentario irracional o una teoría de la conspiración, observando en su núcleo la desinformación como forma de reivindicar posiciones políticas extremistas, al implementar una campaña con un cauce estratégico semejante al que proyectan los departamentos de inteligencia y espionaje del gobierno. A continuación, explicaremos el punto.

QAnon como contramedida política

Las teorías de la conspiración y la desinformación se piensan que están relacionadas por diversas cuestiones; hacer quedar mal al enemigo frente a la sociedad, establecer hechos sin fundamentos, funcionar como herramienta de propaganda, dividir a la ciudadanía, entre otros. Pero un aspecto que destaca es la fuente de donde se origina, en otras palabras, quien o quienes crean este tipo de información, cuál es su objetivo y que impacto tienen en la esfera social donde termina expuesta. Estados y burocracias que manejan las respectivas instituciones gubernamentales son los principales creadores de la desinformación, comprobado a lo largo de la historia gracias a filtraciones y la misma exposición de las contradicciones internas de la información, teniendo en cuenta el que quizá es el principal mecanismo de función: “Mezclar datos fidedignos con otros falsos [...] para que la desinformación funcione, debe responder parcialmente a la realidad o al menos a puntos de vista aceptados”¹¹.

Por lo tanto, para las estructuras estatales dar a conocer información que sustente hechos reales y al mismo tiempo ficticios no resulta nada complicado, al contrario, al ser parte fundamental del poder informativo y manejar todo tipo de fuentes al momento de dar a conocer los acontecimientos cotidianos, la construcción de la narrativa facilita el posicionamiento político a favor o en contra de un objetivo. Si a esto se agrega el control de los centros de inteligencia encargados del espionaje y sabotaje dentro y fuera del país, la creación de mecanismos para desinformar está a la orden del día. Un rasgo característico para entender la desinformación es el cambio de interpretación que exponen los encargados de su ejecución, entendidas ahora como *medidas activas*; la modificación se estableció ante las transformaciones de las labores castrenses con el avance tecnológico y los mé-

¹¹ Thomas Rid, *Desinformación y guerra política. Historia de un siglo de falsificaciones y engaños*, (Barcelona: Crítica, 2021), 8.

todos utilizados al momento de la exposición informativa, profesionalizando la desinformación a gran escala.

Como resultado “las medidas activas no son mentiras espontaneas de los políticos, sino el producto metódico de grandes burocracias, [...] todas comportan un elemento de desinformación [...] y siempre están orientadas a un fin, por lo común debilitar a un adversario específico”.¹² Si se relacionan todos estos elementos con QAnon, se esclarece la argumentación que propone, más allá de pensarse como una mera teoría de la conspiración, ya que el ataque de un objetivo específico, las falsas declaraciones sobre distintos temas y el vínculo con personajes políticos de la magnitud de Trump, sirve como muestra de una medida activa.

Las campañas de desinformación a gran escala son ataques contra un orden [...] o un sistema político que deposita su confianza en guardianes esenciales de la autoridad fáctica. Estas instituciones [...] valoran más los hechos que los sentimientos, las pruebas que las emociones, las observaciones que las opiniones. Encarnan un orden epistémico abierto, que permite un orden político liberal y abierto [...] para que haya una transición del poder pacífica después de unos comicios [...] Las medidas activas erosionan ese orden. Pero lo hacen tan lentamente, tan sutilmente, como el hielo al derretirse. Esa lentitud hace que la desinformación sea mucho más insidiosa, ya que cuando se erosiona a la autoridad de las pruebas, ese hueco lo llenan las emociones. [...] La línea entre la verdad y la mentira es una continuación de la línea entre la paz y la guerra, tanto a escala nacional como internacional.¹³

De esta manera, QAnon al apelar al sentido emotivo de la sociedad cuando menciona el amor a la nación y el patriotismo, pero sobre todo la protección de los valores tradicionales y hacer justicia, refuerza la sentimentalidad por encima de la razón, los hechos reales se desvanecen. Si bien las campañas de desinformación son una mezcla entre hechos reales y falsos, al analizar el discurso de QAnon es posible detectar de qué manera se canaliza la información y el vínculo entre verdad y mentira. La siguiente imagen muestra el porcentaje de publicaciones que realizó QAnon durante sus años en activo, permitiendo diferenciar los comentarios centrales frente a opiniones comunes.

¹² Rid, *Desinformación y Guerra política*, 12.

¹³ Rid, *Desinformación y guerra política*, 15.

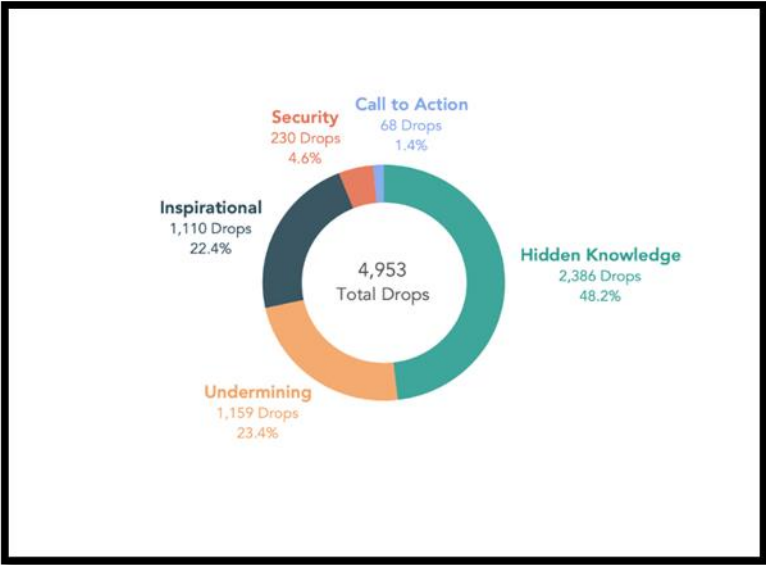


Imagen 1. Porcentaje de publicaciones de QAnon¹⁴

Los temas principales son cinco: el conocimiento oculto, socavar instituciones e individuos, comentarios inspiradores, administración y seguridad y llamado a la acción. El siguiente permite localizar las palabras con más reincidencia entre Q y sus seguidores.

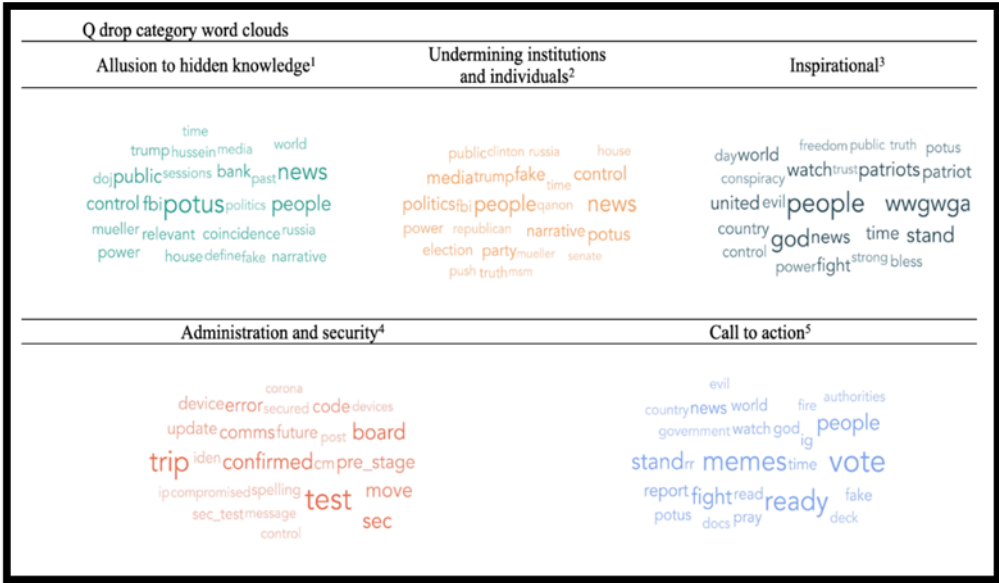


Imagen II. Temas centrales de QAnon¹⁵

¹⁴ Darren Linvill, Matthew Chambers, Jennifer Duck & Steven Sheffield, “Mapping the messenger: Exploring the disinformation of Qanon”, *First Monday*, Volume 26, Number 12 - 6 (Diciembre de 2021) <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/download/11745/10541>
¹⁵ Darren Linvill y otros, <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/download/11745/10541>

En primer lugar, el conocimiento oculto se relaciona con la promoción de hechos políticos cotidianos que supuestamente tenían un significado más allá de la superficialidad que los rodea, jugando con la mente de los usuarios en la web al dejar indicios de un encubrimiento. Algunos de estos comentarios servían como muestra del poder de Trump y la búsqueda de justicia frente a los políticos corruptos. En segundo lugar y como su nombre indica, la principal función de estas publicaciones era desmentir las opiniones de los medios de comunicación dominantes y al sector político rival, al mismo tiempo que denuncia la practica de actos depravados y disputas directas con Trump al ser un agente del orden incorruptible; otro de los asuntos insertos son las controversias en torno a las elecciones presidenciales por el aparente fraude orquestado desde las propias instituciones del gobierno.

Después se encuentran comentarios motivacionales que combinan pasajes religiosos cristianos sobre la grandeza del país y los ciudadanos, en específico los seguidores de QAnon y Trump, también llamados patriotas, combinados con frases que enarbolan la simbología de la nación, es decir, las barras y las estrellas, el águila, la constitución y la fuerza militar. Aquí se halla la frase característica de la teoría (WWG1WGA) y referencias a la campaña de Trump, Make America Great Again. Por último, con relación a la seguridad se tratan puntos de vista donde se reconoce la labor del usuario Q y la comunidad de QAnon en general, así como corrección de datos y mejoras en la seguridad de los sitios donde se expone la teoría. Sobre el llamado a la acción basta aludir con la invitación que se hacía a los seguidores para realizar algún acto, por ejemplo, salir a votar o replicar los comentarios realizados, claro está con ayuda del usuario Q para expandir de manera más rápida la información referente.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden identificar en líneas generales los rastros de la desinformación y ver como se mezcla la realidad frente al engaño, por ejemplo, en el caso de la corrupción cuando se acusa a los demócratas de ser un grupo corrupto encabezado por Hilary Clinton y el ex presidente Barack Obama, lo que si bien en parte es cierto ante los casos por los que ha sido investigada Clinton, también es falso en el sentido por el cual Trump antes, durante y después de su mandato ha estado bajo averiguación por casos de corrupción y acoso sexual, siendo quizá la figura del ejecutivo que más denuncias ha enfrentado. Más importante aún si se tiene en cuenta que Trump han quedado al descubierto por mentir indiscriminadamente durante todo su mandato, lo cual anula por completo cualquier intento de presentarse como honesto y confiable¹⁶.

Esto se entrelaza con las acusaciones contra los medios de comunicación al señalarlos como fake news, cuestión que de igual manera puede ser cierta ya que se ha demostrado el sesgo periodístico del trabajo de investi-

¹⁶ Graig Graziosi, “Donald Trump habría dicho 30 mil mentiras para el final de su presidencia”, *The Independent en Español*, 5 de enero de 2021, <https://www.independentespanol.com/noticias/eeuu/donald-trump-mentiras-presidencia-final-30-mil-dicho-b1782856.html>

gación ante intereses particulares. Sin embargo, QAnon al ser uno de los interlocutores centrales, expande las mentiras de Trump y al mismo tiempo, recomienda seguir los espacios informativos con los que el entonces presidente tenía simpatía, como Fox News, principal cadena de televisión conservadora, o también cuando habla de algún suceso relevante sin consultar las fuentes que permiten verificar su veracidad. Un rasgo que interviene en las mencionadas fake news es el uso de comentarios inspiradores, que es posible relacionar por medio del término posverdad, definido como “una práctica que ejerce una apelación muy fuerte a la emotividad”¹⁷; en concreto, al tener en cuenta el espíritu patriota a través de la lucha por la nación, los sentimientos se sobreponen a los hechos reales, donde cualquier interpretación es válida sin importar el origen y objetivo, negando todo intento de pensamiento racional. Explicando:

Lejos de ser un fenómeno obvio y marginal, o precozmente obsoleto, la posverdad nos ayuda a *captar la esencia de nuestra época*, [...] es la inflación, la difusión y la liberalización de lo posmoderno más allá de las aulas de la universidad y de las bibliotecas, y cuyo logro es el absolutismo de la razón del más fuerte [...] no es sino la popularización del principio fundamental de lo posmoderno, según el cual, no existen los hechos, solo las interpretaciones.¹⁸

En efecto, al tener en cuenta la masificación del sector comunicativo a nivel mundial gracias a las redes sociales, gran parte de los argumentos que se encuentran en la web subyacen desde el sentido emocional y dejan a la deriva el pensamiento crítico, así como todo intento de expresar una retórica que con base en pruebas y hechos permita explicar un fenómeno dentro del contexto en el que cobra presencia. La telefonía móvil, el uso irrestricto de internet y la habilitación de espacios virtuales, en muchas ocasiones, no permiten adentrarse en el amplio espectro del conocimiento, lo que desencadena incurrir a la primera información del día propuesta sin ningún intento de comprobar la certeza dentro de los datos.

Otro caso es representado por la cuestión electoral, donde de nueva cuenta QAnon retoma la narrativa de Trump al apelar sobre un supuesto fraude, con algunos señalamientos concretos donde se acusaba a determinados distritos estatales de fallar al momento del conteo de votos, cosa que es cierta ya que siempre existe un margen de error en este tipo de procesos masivos. Sin embargo, su utilización como medio disuasor al señalar que todo el sistema es fraudulento resulta equivocado y hasta irónico porque, por un lado, el porcentaje de votos por el que perdió es notable y a pesar de los errores presentes, el recuento en varias regiones no mostró cambios drásticos, mientras que, por el otro, hay que recordar la intrusión de las

¹⁷ Maurizio Ferraris, *Posverdad y otros enigmas*, (Madrid: Alianza editorial, 2019), 26.

¹⁸ Ferraris, *Posverdad*, 22.

autoridades rusas en las elecciones del 2016, dando cuenta de las herramientas indirectamente usadas para beneficio del magnate:

Acceder a los correos electrónicos de tu adversario y robar la información allí contenida se situaba en el marco de un honorable espionaje internacional. Todo el mundo lo hacía [...] Lo que hizo distinta aquella operación de hackeo fue lo que ocurrió después: el hecho de que Rusia convirtiera esos datos en un arma y luego la introdujera en el espacio estadounidense. [...] El objetivo era derrotar -o al menos perjudicar- a Clinton y ayudar a la elección de Trump. [...] Putin tenía una clara preferencia por los [...] líderes políticos occidentales cuyos intereses comerciales les hacían mostrarse más dispuestos a tratar con Rusia. Trump entraba definitivamente en esa categoría.¹⁹

Tras ejemplificar brevemente algunas de las líneas de la retórica de QAnon, es posible entender su propuesta como una medida activa llevada a cabo intencionalmente, siendo el apoyo a la política de Trump el elemento preponderante. Por consiguiente, el problema gira en torno a quien o quienes están detrás de QAnon, ya que no necesariamente puede ser el aparato institucional bajo el expresidente a pesar de las pruebas existentes, también cabe la posibilidad de ser el resultado de un proyecto erigido desde Rusia, al igual que la intervención electoral mencionada. Sin caer en el juego especulativo o en la misma paranoia conspirativa, es imposible pensar que una sola persona está a cargo de QAnon, o algún aficionado de las redes y la política extremista conservadora que busca un lugar dentro del mundo real; quizá después de todo, se pierde el tiempo al buscar culpables ante la consagración de la mentira, la cual ha rendido frutos y sigue vigente en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Cosentino, Gabriele. *Social Media and the Post-Truth World Order. The Global Dynamics of Disinformation*. New York: Palgrave Pivot, Cham, 2020.
- Ferraris, Maurizio. *Posverdad y otros enigmas*. Madrid: Alianza editorial, 2019.
- Harding, Luke. *Conspiración. Cómo Rusia ayudó a Trump a ganar las elecciones*. México: Penguin Random House, 2017.
- Marantz, Andrew. *Antisocial. La extrema derecha y la libertad de expresión en internet*. Madrid: Capitán Swing, 2021.
- Rid, Thomas. *Desinformación y guerra política. Historia de un siglo de falsificaciones y engaños*. Barcelona: Crítica, 2021.

¹⁹ Luke Harding, *Conspiración. Cómo Rusia ayudó a Trump a ganar las elecciones*, (México: Penguin Random House, 2017) 104-110.

Sánchez González, Jorge. “El fenómeno Gamergate. Un escándalo de violencia contra la mujer en el mundo del videojuego”, en *Videojuegos: diseño y sociología*. Madrid: ESNE, 2015.

Stefanoni, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha? cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2021.

Electrónicas

Baker, Peter. “Disturbios y violencia en el Capitolio: el fin de la era Trump”. *The New York Times*, 6 de enero de 2021. <https://www.nytimes.com/es/2021/01/06/espanol/estados-unidos/washington-capitolio.html>.

García, Eric. “El RNC vota para censurar a Liz Cheney y Adam Kinzinger por la investigación del comité del 6 de enero”. *The Independent en Español*, 4 de febrero de 2022. <https://www.independentespanol.com/politica/adam-liz-cheney-censura-rnc-b2008071.html>

Graziosi, Graig. “Donald Trump habría dicho 30 mil mentiras para el final de su presidencia”. *The Independent en Español*, 5 de enero de 2021. <https://www.independentespanol.com/noticias/eeuu/donald-trump-mentiras-presidencia-final-30-mil-dicho-b1782856.html>

Linville, D., Chambers, M., Duck, J., & Sheffield, S. “Mapping the messenger: Exploring the disinformation of Qanon”. *First Monday*, Volume 26, no. 12 - 6 (diciembre de 2021) <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/download/11745/10541>

Monge, Yolanda. “La teoría de la conspiración que va camino del Capitolio”. *El País*, 16 de septiembre de 2020. <https://elpais.com/internacional/2020-09-16/la-teoria-de-la-conspiracion-que-va-camino-del-capitolio.html>